



En la SECH

Homenaje al poeta Juan Guzmán Cruchaga y al juez Juan Guzmán Tapia

El 25 de enero, la Casa del Escritor -Almirante Simpson 7, Providencia- fue escenario de un homenaje doble: al poeta Juan Guzmán Cruchaga, Premio Nacional de Literatura 1962, y a su hijo el Juez Juan Guzmán Tapia, quien hizo llegar una carta de agradecimiento a través de su madre, Raquel Tapia Caballero, viuda del poeta, quien estuvo presente en el acto acompañado de una hija del magistrado y de su hermano el pianista Arnoldo Tapia Caballero. Entre los asistentes, junto al ex diputado Andrés Aylwin, se hallaban personalidades representativas de las organizaciones de derechos humanos y numerosos escritores.

El siguiente es el texto leído en la ocasión por el presidente de la SECH, Fernando Quiroga.

"Gracias vecina, vecina, gracias por la vecindad. Gracias porque eres hermosa, gracias por verte pasar". Con esos hermosos versos de Juan Guzmán Cruchaga, quisiera saludar la presencia de Raquel Tapia Caballero, esposa del Poeta Óptimo y madre del Juez Justo.

La Sociedad de Escritores de Chile reconoce sus deudas. En el caso del poeta, Premio Nacional de Literatura, porque de escritores como él derivan nuestros títulos, de su obra extraemos las señales de nuestra identidad y en ella afirmamos la continuidad de la conciencia.

En el caso del juez, porque de hombres como él derivan así la posibilidad de la justicia como las certezas de que es posible un Chile, y un mundo, en el que predominen los oficios dignamente ejercidos y la conciencia despierta a los valores sin cálculos de mercado.

Pertenece Juan Guzmán Cruchaga a esa estirpe de poetas que no postulan a la pretensión solemne del ídolo, no doblegan su obra ante los halagos de una fama discutible ni escriben a la vista de la eternidad. Más bien, investigan las esencialidades en cada manifestación diminuta de la prodigiosa existencia, y persiguen el dato evanescente, la gracia en que se justifica el universo ya sea en la flor única o en el particular lecho de río en donde se integra a sí misma el agua para que, simplemente, la oigamos cantar.

Por eso, cuando consideramos la poesía de Juan Guzmán Cruchaga como si asistiéramos



La dramaturga Lidora Aguirre, Arnoldo Tapia Caballero, Raquel Tapia Caballero, Andrés Aylwin y su esposa.

al cumpleaños del tiempo.

Si oficia el poeta en soledad a veces penumbrosa, debe hacerlo el juez ante los focos encendidos de las pasiones y los intereses. Es su espacio, el de lo que suele llamarse "contingencia".

Puestos ambos en sus espacios respectivos, busca el Poeta Óptimo las señales de lo cierto en lo que efímero se le muestra; y aspira el Juez Justo a discernir entre las impresiones de la ley las señales permanentes de la justicia.

Pero ambos, pertenecen a su tiempo y a su gente y a servicios dedican su delicado quehacer.

¿Por qué convoca la Sociedad de Escritores de Chile a un homenaje al juez Juan Guzmán Tapia? ¿Es señal de oportunismo, es utilización maliciosa, el hacerlo de forma simultánea y estrecha con el recuerdo de la obra de su padre poeta?

Yo podría responder con versos de otro habitante de esta Casa: "Venid a ver la sangre por las calles".

Pero también podría hacerlo con el propio Guzmán Cruchaga: "Donde andaba la dicha, anda el espanto".

Somos, irremediablemente, ciudadanos. Nos traspasa la historia como una "forma del viento", según nombra el uno de sus poemas.

Hemos vivido un tiempo horrorizado. Víctimas y testigos, debemos dar cuenta y pedir cuentas. Dar cuenta de la resistencia y el valor de persistir en los ideales, el más alto de los cuales es el que exige el respeto a la vida. Pedir cuentas de las responsabilidades, de las culpas y las complicidades.

Cuando el admirable amor de

los familiares de los detenidos desaparecidos y de los ejecutados políticos derribó las murallas de la soberbia, todos supimos que así como se abrían las vendas de la esperanza, más fuertes se hacían las resistencias a conocer la verdad, toda la verdad, y la justicia, toda la justicia.

Sin su fiel compañera, la justicia, es la verdad vocablo impotente, brisa retórica, estéril ejercicio.

Anda en busca de la vida el Juez Justo, e impresora el Poeta Óptimo:

"Sabio antídoto, mesino
del asesinato se aguarda!
Anda
Dios en furia y te maldiga,
diga
te condena y te destruya..."

Duro oficio éste que con sin igual ardor y sereno saber ha asumido el Juez Justo.

Aquí, en esta Casa del Escritor, no olvidamos los agravios infligidos al alma de nuestro pueblo. Asesinados, prisioneros, desaparecidos, torturados, exilados y perseguidos fueron artistas eminentes, escritores, músicos, actores, por el hombre "antídoto, asesino" -que un día asaltó el poder y se hizo Pinochet- sinónimo de traición y de barbarie, dictador por antonomasia, depósito de todo lo vil.

Bajo su dictado, en el insensato propósito de suprimir las ideas, se quemó libroc para ahuyentar la belleza, se fusiló a músicos, se inmovilizó la danza y destruyeron murales y cuadros. Pero no derrotaron la conciencia ni acallaron la sed de justicia.

Pinochet es el delincuente más buscado de la historia. Va-

rias naciones lo reclaman para juzgarlo por sus crímenes, y en Chile las querrelas en su contra ya superan las 200.

Cuando estaba preso en Londres, las autoridades chilenas aseguraron al mundo que aquí existían todas las condiciones para someterlo a proceso. Un vez en Chile, y milagrosamente recuperado al bajar del avión, comenzaron las maniobras para asegurarle la impunidad. Mesas y ceremonias se sucedieron; y, en medio de ellas, las mayores presiones a que haya estado sometido un magistrado en nuestros anales judiciales.

La empresa de falsificación de la verdad no se detuvo ni ante la historia.

Mientras ello ocurría, se informaba a los familiares de detenidos desaparecidos que los suyos habían sido arrejados al mar, río y lagos. Tal confesión, presentada como una muestra de supremo coraje moral, sustantivo aporte a la "reconciliación", además de carecer de seriedad y faltar, en muchos casos, a la verdad, se hizo desde un comienzo sospechosa de maniobra para cambiar la tipificación de los delitos, porque en el reino del absurdo presidido por la autocracia dictada por Pinochet la evidencia del homicidio libera de toda persecución judicial.

Contra el Juez Juan Guzmán, se desencadenó una persecución implacable. Probo, el Ministro, inflexible y amparado en el concepto supremo del Derecho, no lográndolo, mediante sus ejercicios conjuntos, alterar la marcha de la justicia.

Hoy le entregamos el testimonio de nuestra admiración y gratitud ciudadana. Lo hacemos bajo el nombre y la obra de quien lo acompaña en su hermosa trayectoria: su padre, el gran poeta Juan Guzmán Cruchaga. En la presencia de su madre y sus familiares, y entre ellos el eminente músico Arnoldo Tapia Caballero, una de las glorias del arte chileno, cuya presencia en esta Casa es un honor inolvidable.

¡Larga vida en la memoria de su pueblo, al poeta Juan Guzmán Cruchaga!

Si es cierto que, como dijera Nietzsche, "la vida sólo tiene valor como fenómeno-estético", el Poeta Óptimo, como coelario de su vida, nos ha entregado la de su hijo, el Juez Justo.

Muchas gracias, Poeta. ■



Patrimonio Cultural ahora en kioscos

La revista trimestral de la DIBAM (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos), "Patrimonio Cultural", está en su número 20 del Año V y desde la edición anterior se vende en kioscos de Santiago, con un valor de \$1.000.

Buena noticia, pues se trata de una publicación de alta calidad, como lo muestra el sumario de su edición del verano 2000-2001, que acaba de salir a circulación.

Inicio el sumario una entrevista a Bernardo Subercaseaux, autor de la (excelente) reedición, corregida y aumentada "Historia del libro en Chile". Bajo el título "El hallazgo de lo cómico", Jorge Montealegre propone "la imagen" del número, que se completa con "Homenaje gráfico y delincuencia", del mismo autor.

Otros artículos, con las firmas de Hernán Millas, Virginia Rosasco, Sergio Marras, Pablo Oyarzún, Maximiliano Salinas, Juan Carlos Manizaga, Rubi Camelo, Miguel Ramírez y Darío Osos, completan un conjunto atractivo y riguroso "de reflexión y debate". ■

Homenaje al poeta Juan Guzmán Cruchaga y al juez Juan Guzmán Tapia [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje al poeta Juan Guzmán Cruchaga y al juez Juan Guzmán Tapia [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile